



Las Provincias de Levante

DIARIO DE LA NOCHE

Año IX

SUSCRICION.—En la capital UNA peseta al mes. Fuera CUATRO trimestre. Números sueltos, 5 céntimos. Atrasados, 10.

Murcia 11 de Octubre de 1894

DOMICILIO.—Redacción y Administración, Plaza de los Apóstoles, número 20.—N.º 2482 No se devuelven originales.

BACALAO SIN ESPINAS
Especialidad de la casa Astrup & C.^a
CHRISTIANSUND
CLASE SUPERIOR ESCOGIDA
Presentado en forma de bloques sin desperdicio alguno para el consumidor y por consiguiente resultando por su limpieza y excelente preparado un artículo sin rival en su clase y de precio económico relativamente a sus excepcionales condiciones.
Depositar en Cartagena: M. MEDINA Y PONZOA.
Agente en Murcia: EDUARDO RODRIGUEZ. 10-8

LA UNION
Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
DOMICILIO SOCIAL

MADRID, calle de OLIZAGA, (Paseo de Recoletos)
GARANTIAS

Capital efectivo, ptas. 12.000.000
Primas y reservas. 40.697.930
Total. 52.697.930

29 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS
Esta gran compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios.

Es gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864 de su fundación, la suma de pesetas 44.309.675.93.

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contra toda clase de combinaciones y especialmente las de vida entera, Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y capitales diferidos, a primas más reducidas que cualquiera otra compañía.

Dirigirse al subdirector D. Prudencio Soler y Aceña, Val de San Juan, núm. 24.

UNA GANGA

Se vende un buen plano vertical en precio reducido.
En la administración de este periódico darán razón.

Sastrería-Texelra

Calle de Balboa, número 7, principal.

Este establecimiento se propone que sus prendas sean construidas con toda perfección y que el parroquiano encuentre una economía extraordinaria.

DOCTOR CANTERO GARCIA

Especialista en enfermedades crónicas y rebeldes

CURACION RADICAL

La consulta es de 8 a 10 de la mañana, y se paga en el acto.

Calle de San Lorenzo, núm. 6, bajo

Sastrería

DE ANTONIO GOMEZ

PLAZA DE CAMACHO, 9

Se confeccionan toda clase de prendas de caballeros, eclesiásticos, niños y militares con arreglo a la última novedad.

Se corta para fuera del establecimiento. Precios módicos.—Plaza de Camacho 9, (junto a la farmacia de Medina). 10-4

PARA LICORES

De verdadera marca legítimos de su procedencia, como son: Licor Benedictino, Cognac Mortell y otros; Ron San Georges, La Nogrilla y Thon; Absentha Pernod Fils, Anisette Maria Brizard, Palma Mallorca y Mono; Champagnes verdaderos de la vinda Clegnot, Gladstein Caballo y otros.

Pipermit Get Freres.
Vinos de Bortaus, Jerez y Málaga de las mejores marcas.

J. SANCHEZ PEDREÑO

TIENDA DE LA PALOMA

Platería 79 4-2

SE VENDE.—Por insignificante precio una buena máquina de coser de pie sistema Electra. Darán razón calle de la Trinidad, núm. 16, bajo.

Edicion de la noche

11 DE OCTUBRE

LAS PROVINCIAS DE LEVANTE

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS DEL AÑO

Actualidades.

Cero y van dos en este cuatrimestre.

El Jurado dictó ayer en esta Audiencia veredicto de inculpaibilidad para una procesada, a la que el Sr. Fiscal acusó de asesinato frustrado.

Del hecho de autos, dimos en nuestro número de anoche el correspondiente relato. Una mujer, creyéndose o siendo en realidad ofendida por otra, la aguarda hacha en mano por donde tiene que pasar, la acomete y le propina trece hachazos, causándole graves heridas.

Absuelta y hasta la próxima vista.

Las noticias de Madrid confirman la crisis del Gabinete. Como se presume que ha de ser parcial, no inspira gran interés este suceso.

La cosa se reducirá a variar dos o tres personas. Lo demás seguirá lo mismo.

No hay noticias de que el afortunado arrendatario de las Encañizadas de San Pedro del Pinatar, haya pagado aun el precio del arriendo.

Gracias a los hombres viene explotando una rica propiedad del Estado, sin pagar un céntimo, después de rematado el apro-

vechamiento en algunos miles de duros.

Esto es una verdadera ganga, de las que entran pocas en libra.

Y lo más extraño, es que la prensa de dentro y fuera de la provincia ha denunciado el hecho y no hay autoridad que lo corrija.

Conque ya lo saben los rematantes; hay medios para quedarse con rentas del Estado sin pagar el precio del arriendo.

El tiempo está tormentoso. En la pasada noche han descargado nubes por la provincia.

El mes de Octubre es el de nuestras terribles y memorables inundaciones.

Dios nos ampare.

CARAVACA

Los grandes abusos.

Nuestro inteligente y celoso corresponsal de Caravaca, nos facilita algunos datos que ponen de manifiesto los grandes abusos que se vienen cometiendo en aquella administración municipal. Aquel vecindario reclama a voz en grito que esos abusos se corrijan e impere pronto el sano criterio de la justicia y de las conveniencias públicas.

La campaña es meritoria. Caravaca, como otros pueblos de la provincia, requiere saludables y enérgicas correcciones en su administración local.

La sola enunciaci6n de los hechos, bastará para que el público se dé cuenta de las irregularidades que hay que combatir.

El Sr. Alcalde de Caravaca, citó a la representaci6n de todas las clases sociales y les manifestó que deseaba hacer economías en el presupuesto municipal para favorecer al contribuyente. A esta proposici6n contestó el Sr. Bolt y Faquinet, que aplaudia tan nobles prop6sitos, apoyándolos con decisi6n. Así las cosas, no celebró otra sesi6n el Ayuntamiento hasta el 30 de Junio,

último día del ejercicio económico, en que se citó para discutir y aprobar los presupuestos, observándose, con estranheza, que a esa citaci6n solo acudieron la minoría conservadora y asociados de ese partido, con el natural deseo de realizar las economías propuestas por el Sr. Alcalde; pero como dejaron de acudir los fusionistas, no hubo número legal, y por ello siguen los anteriores presupuestos, y por tanto no se han hecho las economías tan vociferadas. Así convendría a los intereses del partido fusionista, dada la proximidad de unas elecciones, pues seguramente economizando gastos municipales, hubiese surgido el descontento entre sus parciales.

Es de notar que antes de la citada reuni6n ya habia citado tambien el señor Alcalde a los terratenientes y con gran pompa les habia expuesto su firme propósito de que la guardería rural que hoy nombra y paga el Municipio quedaria a cargo de los propietarios desde 1.º de Julio, por cuya reforma, que tanto habian suspirado los propietarios, pues conseguian sacar la custodia de sus productos de la influencia política que todo lo invade y mucho perjudica, fué felicitado.

Los propietarios se reunieron; nombraron una comisi6n del seno de los mismos que se encargase de organizar el servicio y a este fin se fijó un anuncio consignando los requisitos que habian de concurrir en los que optaran por ser guardas; cuyo anuncio dió por resultado que acudiesen solicitantes como moscas a panal; de los cuales, los propietarios eligieron los de mejores condiciones y los nombraron para efectuar el espresado servicio desde el primer día del actual ejercicio, en cuyo día dicha comisi6n recibió un recado del Sr. Alcalde en que dió a entender que no habiendo resultado nombradas las personas de su agrado, habia resuelto que siguiesen los guardas por cuenta del municipio.

Los guardas allí son criados y agentes electorales de los fusionistas y en vísperas de elecciones no quisieron desprenderse de tan útiles elementos. El Sr. Alcalde de Caravaca, concibe sanos prop6sitos pero es débil y no realiza ninguno, porque sus án-

Sección religiosa.

Vela y Alumbrado para mañana:
En el Pilar, por D. Joaquín Cánovas, sus padres y demás difuntos.

CALENDARIO.—PARA MAÑANA

OCTUBRE

Quarto crec. el 6.—Luna llena el 14.
Sale el sol 6 h. 8.—Pónese 5 h. 24.

12

1492.—Descubrimiento de América por Cristóbal Colón.

285 | **VIERNES** | 40
N.º S.º. del Pilar de Zaragoza, Santa Dominica mr.

CASOS Y COSAS

Un individuo encarga a un marmolista una lápida para el sepulcro de su hermano.

—¿Que letras le ponemos?—preguntó el artista, con estodos miramientos.
—Letras muy gordas, porque el difunto era muy miope.

— 54 —

Andrés no puede ser tan inconsiderado, y si me permitís verle...

—Os repito que el baron no puede hacer nada... y os prevengo, Guillot, que si tratais de abusar de su debilidad de espíritu...

Mr. Plácido se quedó con la boca abierta. Habia saltado el vallado, y estaba delante de él.

—¡Infame! le dijo temblando de cólera; vais a explicarme las palabras que acabais de pronunciar.

Se levantó para refugiarse en la casa; pero le cogi por el cuello y le arrojé sobre su asiento.

—¡Señor, señor, exclamó pálido de terror; no me levanteis la mano!

—De rodillas, y pídemle perdon, ó te aplasto como a una víbora.

—¡Socorro, socorro! gritaba defendiéndose. En mi furor la apretaba el cuello hasta estrangularle. Guillot, imposible, me miraba obrar.

—¡Perdon, perdon! murmuró el miserable. Su cobardía me desarmó; abrí las manos y le dejé rodar por tierra.

—Vas ahora mismo a dar el recibo a este hombre, repuse imperiosamente, y adelantádomela hacia él.

—Cedó a la violencia, dijo consternado; pero el señor conde apreciará...

—¡No mas réplicas! Entra en tu casa. Venid, Guillot.

El intendente se sentó en su bufete pálido

— 55 —

de rabia. Le presenté un papel y escribió con temblorosa mano el recibo exigido.

—¿Es esto todo lo que tenias que pedirme? dijo el arrendatario.

—Sois demasiado bueno, señor baron: mi arrendamiento va a cumplir en S. Juan, y será preciso renovarlo. Mr. Plácido me habla de aumentar la renta que a pesar de que ya es muy crecida, y solo en los buenos años...

—¿Cuanto pagabais en tiempo de mi padre?

—Cuatro mil doscientos francos.

—¿Y ahora?

—Cinco mil cuatrocientos; además cien francos para Mr. Plácido, añadió Guillot, que se veia sostenido.

—Señor honrado administrador, repuse; escribid la renovaci6n segun la anterior renta.

—¡Pero eso es imposible!...

—¡Ah! os lo aconsejo, repliqué. No resistais y haced lo que os digo.

—Pero, señor, no estoy autorizado para firmar la rebaja.

—A nadie importa; yo firmaré.

Una malvada sonrisa, de que hubiera podido desconfiar, acompañó la sumisi6n de Mr. Plácido. Sacó un legajo de papeles de una carpeta, y tomó de ella el antiguo contrato y lo copió servilmente. Seguia con la vista su pluma temiendo un fraude. Cuando hubo acabado, firmé, y entregando el documento al colono, le dije:

—Ahora ya estais seguro. Y en adelante, si

